

## EMPRESAS

## Consecuencias del efecto dominó

El efecto dominó tiene como resultado una degradación general de los pagos y la creación de una nefasta reacción en cadena, al ir repercutiendo las empresas las unas en las otras los impagos. Como botón de muestra la Confederación Española de Orga-

nizaciones Empresariales del Metal aseguró hace unos días que un 90% de las empresas del sector está teniendo ya serios problemas para cobrar a sus clientes y que en torno al 25% de ellas está al borde de la quiebra por la morosidad.

## GESTIÓN DE COBROS

# Los riesgos de impago se disparan

La morosidad de bancos y cajas se situó en abril en el 1,302%, la tasa más alta en ocho años

Pere J. Brachfield

La morosidad es una larva que engorda con la desaceleración de la actividad económica. En periodos difíciles, como el que está atravesando la economía española, agravado por el encarecimiento paulatino del coste del dinero, las empresas utilizan la prolongación de los plazos de pago como un sustituto de los créditos bancarios. Paralelamente, el sistema financiero controla el grifo del dinero; se acabó la época dorada en que las entidades bancarias concedían los préstamos a chorros.

La morosidad de bancos y cajas se ha situado en abril en el 1,302%, la tasa más alta de los últimos ocho años después de once meses consecutivos de incrementos. De modo que en un año se ha más que duplicado el saldo agregado de créditos dudosos, alcanzando los 22.741 millones de euros (por ejemplo los dudosos de las cajas han subido en un año un 147%). Esta circunstancia, unida al problema de liquidez del sistema financiero, ha provocado un brusco cierre de la válvula del dinero que ha dejado secas las tesorerías de miles de empresas, lo que ha originado que muchas de ellas no puedan pagar sus deudas.

## SINIESTRALIDAD EN CADENA

Al propio tiempo, en épocas de crisis se producen fenómenos de siniestralidad en cadena, puesto que los problemas en el pago de facturas se contagian entre las empresas. Un fenómeno habitual que puede producirse es el denominado efecto dominó de impagos que tiene su inicio cuando un cliente no paga sus débitos a una empresa proveedora. Esta empresa al quedarse sin liquidez no puede hacer frente a sus obligaciones y se ve obligada –como mecanismo de defensa– a dejar de pagar a sus propios proveedores, los que a su vez se encuentran con problemas de tesorería para hacer frente a sus pagos.

De esta manera los impagos que se van produciendo generan más perances, de la misma forma como se tumban las unas a las otras las fichas del dominó situadas en hilera. Mi hipótesis es que entramos en una pandemia de morosidad que dejará chica la que tuvo lugar en 1993. En apoyo de esta afirmación baste, como muestra, los datos del INE que revelan que los



En estas épocas de vacas flacas son muchos los que tratan de irse lejos a la hora de pagar

GETTY

efectos devueltos impagados se han situado en el nivel más alto en 15 años; en abril sumaron 1.504 millones, un 83,7% más que el mismo mes de 2007. Asimismo la aseguradora Crédito y Caución ha publicado su último Índice de Incumplimiento –compara

**Según Iberinform, una de cada diez empresas incumplirá sus compromisos de pago en el próximo año**

los niveles de impago de las operaciones comerciales a crédito entre empresas españolas–, el cual refleja un empeoramiento del 48% en relación con el mismo trimestre del año anterior.

Un reciente estudio de Iberin-

form, compañía especializada en la elaboración de información comercial y financiera, divulga que una de cada diez empresas españolas incumplirá sus compromisos de pago a lo largo del próximo año. El director general de Iberinform, Andrés Ohlsson, manifiesta que “el análisis se ha realizado en base a la información que aportan el nuevo rating predictivo de morosidad que ha desarrollado Iberinform y tiene en cuenta más de 200 variables económicas, financieras y mercantiles obtenidas a partir de información objetiva”. Asimismo, Ohlsson explica que “el modelo matemático ha sido desarrollado a partir de la experiencia acumulada por los analistas de Iberinform acerca de los factores que influyen en el comportamiento en pagos de una empresa y su depuración a través de la aplicación del

modelo a más de un millón de compañías durante los últimos tres años”.

## EL INMOBILIARIO, EL MÁS AFECTADO

Ahora bien, el riesgo de impago no es el mismo en todos los sectores industriales. Crédito y Caución advierte que el sector de la construcción es el que presenta los mayores niveles de impago, seguido por el textil y el de los cueros y curtidos. Otras industrias con riesgo considerable son la siderúrgica y la del mueble.

Además la morosidad no golpea por igual todo el territorio español. La citada investigación de Iberinform, evidencia por primera vez que las distintas comunidades autónomas presentan importantes diferencias en relación a riesgo de impago e incluso que las distintas provincias de una misma comunidad tienen grados

de morosidad muy dispares. El mayor grado de morosidad esperada se concentra en las Islas Baleares, donde un 27,3% de las empresas se encuentran dentro del segmento de máximo riesgo. Esta bolsa de riesgo está compuesta por el 8,3% de las empresas de las Baleares que están ya incumpliendo sus obligaciones de pago, y un significativo 19% adicional que aún no ha generado impagos a sus proveedores, pero que se en-

**El mayor grado de morosidad está en las Islas Baleares, con un 27,3% de las empresas en máximo riesgo**

cuentra en una situación de elevada posibilidad de caer en mora.

La segunda comunidad con mayor riesgo de morosidad es Asturias, con un 16,2%, y en tercera posición se sitúa Andalucía (15,1%), seguida de Canarias (15%), la Comunidad Valenciana (14,4%) y Galicia (13,3%). En esta última comunidad existen diferencias abismales entre las cuatro provincias: mientras que el 21,4% de las sociedades coruñesas presentan ya un alto riesgo de incumplir sus compromisos de pago, en Lugo sólo el 3,9% de las empresas ha incumplido alguno de sus compromisos o está en zona de riesgo.

Las comunidades más sanas son Madrid (7%), La Rioja (5,9%), Navarra (5,6%) y el País Vasco (5,5%). Después se encuentran en una franja de riesgo medio Murcia (12,2%), Extremadura (9,9%), Cantabria (9,2%) y Aragón (8,8%).

En cuanto a Catalunya, con un 8,3%, su riesgo global detectado se encuentra por debajo de la media española. El estudio de Iberinform detecta que el 6,9% de las empresas catalanas está incumpliendo sus pagos y el 1,4% presenta un elevado riesgo de impago. La provincia con mayor riesgo es Barcelona, con un rating del 8,9%, seguida por Tarragona con un 8,7%, Lleida con un 6,3% y Girona con sólo el 4,2%.

En definitiva, con este mapa de riesgos los empresarios tendrán una guía objetiva para conocer el grado de peligro de encontrarse con clientes insolventes en cada una de las provincias.

Pere J. Brachfield, morosólogo, profesor de finanzas de EAE y autor de ‘Memorias de un cazador de morosos’